

LOS TEJIDOS DE IBEROAMÉRICA

Elisa Carolina de Santos^()*

Estoy aquí en mi calidad de archivera. Como ustedes sabrán España será el anfitrión del Decimocuarto Seminario de Archivos en Sevilla, en el año 2000. Por ello me desempeño en una de las Vicepresidencias del CIA y también en la subdirección de los Archivos Estatales de España. Soy vocal de la Asociación Latinoamericana de Archivos. Es así como existen muchas razones para estar aquí y agradezco al doctor Jorge Palacios Preciado, a quien felicito públicamente en el día de Cervantes.

Seré muy breve en mi exposición. Hablo convencida de cuanto digo. No cultivo la retórica. Aspiro a que la política que proyectamos se haga realidad, porque las personas pasan, pero los hechos permanecen. Y mientras yo me desempeñe en los cargos ya mencionados, aspiro a que Iberoamérica ocupe el lugar que le corresponde y que Sevilla sea la demostración de la pujanza, una pujanza que, creo, no existe en el resto del mundo.

En Sevilla no habrá toros ni flamencos, pues Iberoamérica tiene mucho que decir. Luego de mi exposición, me gustaría que apreciaran el vídeo que presentamos el 27 de febrero en la alcaldía de Sevilla sobre el Congreso de Sevilla; es un exponente de la archivística española y de los retos a los que los españoles nos enfrentamos.

LOS ARTESANOS DE LA MALLA

Mi meta personal es la Red Iberoamericana de Archivos. Justo hace casi medio siglo, en 1952, se celebró en Madrid el Primer Congreso Iberoamericano de Archivos, Bibliotecas y Propiedad Intelectual. Desde entonces, puede afirmarse que se han ido creando

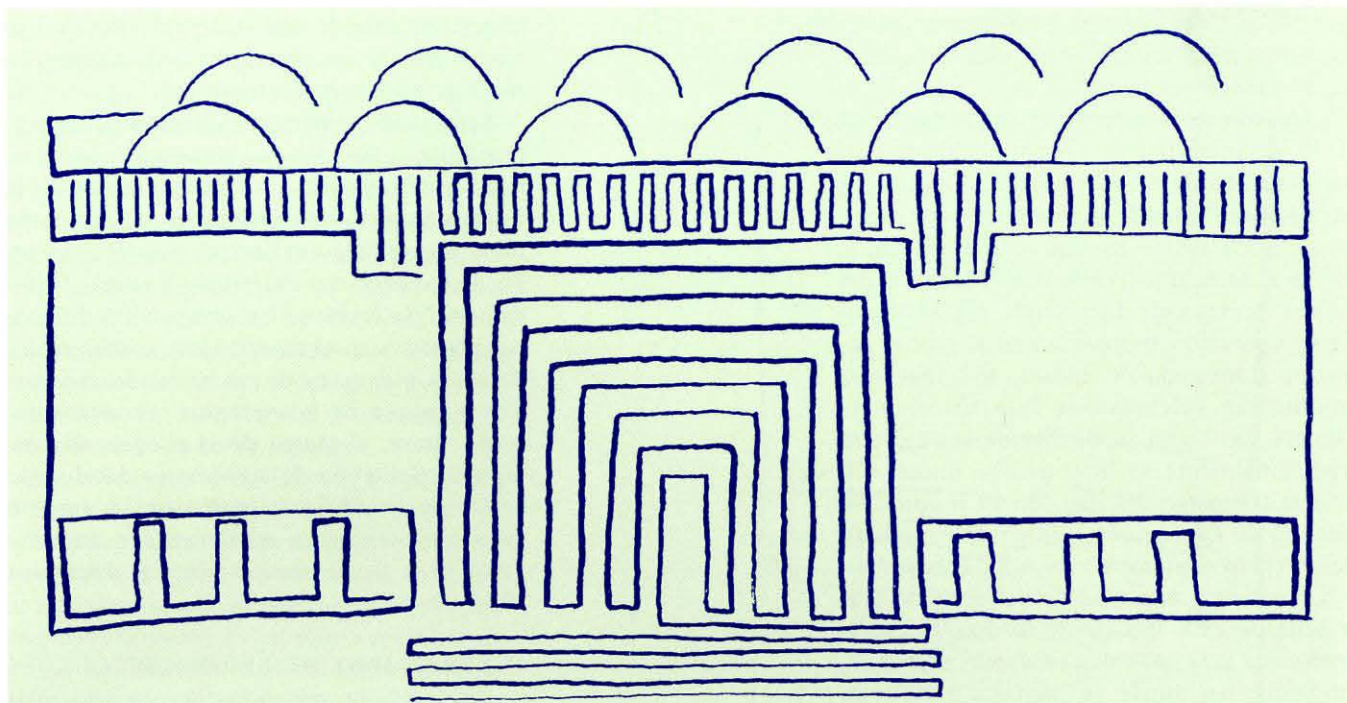
las situaciones para que en 1998 podamos ir pensando en la creación de una red nacional de archivos que sea una realidad en el año 2000, fecha de inicio del nuevo milenio y del Congreso Internacional de Archivos.

Quiero decirles que se trata de una mira optimista. Todos conocemos la realidad por las estadísticas. Se trata de cifras frías y también por los seminarios y congresos que en los últimos años se han venido desarrollando aquí en Iberoamérica y en España. Con ello quiero decir que el doctor Jorge Palacios Preciado y doña Victoria Arias, una archivera de la Asociación General de Archivos, han elaborado un informe fabuloso sobre la situación de los archivos en Iberoamérica para la UNESCO. Esos mismos datos revelan los extraordinarios esfuerzos desplegados en las últimas décadas y que representan los fundamentos de la tarea que se debe afrontar con la incorporación de las nuevas tecnologías en los archivos.

Ha sido a través de las acciones de organismos internacionales o bien mediante acuerdos de cooperación cultural multilaterales cuando se han impulsado proyectos y programas. Pienso que esos frutos se están viendo en la década de los noventa.

Es testimonio de ello la gran cantidad de eventos y la presencia de archiveros de América Latina en los foros internacionales. Quiero hacer énfasis en que el año pasado, en la última mesa redonda celebrada en Edimburgo, contando con Portugal y Brasil, el área iberoamericana estuvo muy bien representada, con 15 representantes. Por eso también estamos luchando para que el español sea una lengua de trabajo del CIA.

^{*} Vicepresidenta del Consejo Internacional de Archivos.
Subdirectora de los Archivos Estatales de España.



No extraña que en estos momentos se estén debatiendo ciertos documentos. Sé que en esta reunión se debatirá sobre políticas de archivos y las diferentes vías de financiación para llevarlas a cabo. El objetivo último de cada propuesta, es la consolidación de un sistema archivístico en cada país iberoamericano. Esta consolidación repercutiría, además, en el vigor de la Asociación Latinoamericana de Archivos que considero debe asumir un papel muy importante para encausar las inquietudes de los archiveros iberoamericanos.

Cabe recordar que hasta ahora la formación, los edificios y las instalaciones, la conservación de sus fondos han sido las principales preocupaciones demostradas en la cooperación archivística internacional en Iberoamérica, al tiempo que se ha ido promoviendo la formación de un corpus normativo, pilar de todo sistema archivístico que aún resulta insuficiente en muchos países.

Debemos recordar el programa de desarrollo de los archivos de los países miembros de la OEA iniciado en la década de los 60, para conocer el primer gran impulso orientado a formar profesionales capacitados, mediante la concesión de becas. La formación es, sin duda, la pieza clave de todo sistema archivístico y de ahí que esta cuestión haya sido y sea prioritaria de todos los Archivos Generales de cada país.

LAZOS EDUCATIVOS

No cabe duda que la formación archivística prestada en los últimos años por las universidades de diferentes países iberoamericanos ha contribuido notablemente en la presencia mayoritaria de profesionales. No obstante, este campo continúa siendo uno de los más necesitados de atención. Por ello, el año pasado, en el Seminario Internacional sobre Desarrollo de la ciencia archivística en Iberoamérica y el Caribe, celebrado en México, entre otras medidas, se propuso la creación de una academia para que todos los países pudieran contar con la presencia de profesores especialistas en materias archivísticas, de manera que las distancias que existen en este continente no fueran un obstáculo para que los alumnos de cada país asistieran a los seminarios.

Esta idea ha sido recogida por la Subdirección General de Archivos Estatales del Ministerio de Cultura de España que, como saben, desde 1990 imparte cursos de formación en la escuela de archivos para Iberoamérica como continuación de lo que antes hacía la OEA.

De esta forma, cooperamos ahora con la Agencia Española de Cooperación Iberoamericana y así se celebró un seminario de archivos en el centro de información de Guatemala la Antigua, el pasado mes de noviembre y diciembre, al que asistieron 41 alumnos, procedentes de Argentina, Bolivia, Colombia,

Costa Rica, Cuba, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, República Dominicana, El Salvador y Uruguay.

Este año el seminario se celebrará del 4 al 15 de mayo en el Centro de formación del Instituto de Cooperación Iberoamericana, en Santa Cruz de la Sierra (Bolivia), siendo convocados los alumnos del cono sur. Y así se continuarán celebrando otros cursos en los centros de formación del Instituto de Cooperación Iberoamericana, por ejemplo en Cartagena de Indias, a la par que continuarán celebrándose los cursos en la Escuela de Archivos de Iberoamérica, que tradicionalmente se lleva a cabo durante el último trimestre del año, en el propio Ministerio de Educación y Cultura y en la sede del Archivo General de la Administración.

Les anuncio que a partir del próximo año la sede de esta escuela de formación iberoamericana será el Archivo General de Indias, en Sevilla, en donde se instalará el aula de formación archivística para Iberoamérica.

Por otra parte, dentro de la formación continuarán las instancias que en diversos centros españoles se hacen de profesionales iberoamericanos especialmente interesados en aspectos técnicos como restauración, reprografía y sistematización. Ahora no podemos olvidar tampoco que en este lado del Atlántico se están desarrollando cursos especializados y quiero recordar que los próximos tendrán lugar en mayo, en La Habana, donde también participarán españoles. Unos, sobre microfilmación, que es el segundo taller iberoamericano de microfilmación y el otro sobre la restauración que es la Conferencia Internacional sobre conservación de papel y fotografía, sin contar con los seminarios previstos relativos a política de archivos en Santiago de Chile, en el próximo mes de junio y el de normalización que se hará en Bolivia, en el segundo semestre del año.

En los años 90 han tenido lugar diversos eventos, en diferentes lugares americanos, referidos a descripción, construcción de edificios, conservación, restauración o a sistemas archivísticos. Este tema congregó a archiveros iberoamericanos el año pasado, por estas fechas, en Buenos Aires.

Así pues, la formación, el debate y el intercambio de experiencias profesionales, se abre a su vez a los archiveros de Iberoamérica. La presencia de numerosos jóvenes en el pasado segundo congreso de archivística, realizado en octubre en Santa María (Brasil), indica

el enorme interés por esta profesión que se encuentra ya en expansión muy latente en muchos países iberoamericanos.

Pero si la formación ha tenido acción internacional, ha sido la cooperación bilateral hasta este momento el principal motor de la asistencia técnica. Ciertamente, el programa de la OEA y luego el Comité para el desarrollo de los archivos del propio Consejo Internacional de Archivos han promovido diferentes actuaciones encaminadas a conferencias, cursos y proyectos de planificación archivística y mejora de los servicios. Sin embargo, hasta ahora, el marco de la cooperación bilateral en materia de archivos es donde más se ha desarrollado la participación en este caso por archiveros españoles con numerosas visitas de asistencia técnica desde los años 60.

INTERCAMBIO DE EXPERIENCIAS

Desde el año pasado se presta asistencia técnica en Panamá y República Dominicana, para el proyecto de informatización del Archivo General de la Nación. Sin embargo, todo hace pensar que esta asistencia técnica poco a poco se transformará en un intercambio de experiencias para el establecimiento de normas comunes y el desarrollo integral de Iberoamérica, en materia archivística. Me parece que en este sentido se enmarcan las publicaciones aparecidas hasta el momento, editadas conjuntamente por la Subdirección de Archivos Estatales de España y el Archivo General de Colombia, relativas a los trabajos realizados por el Grupo iberoamericano de tratamiento de archivos administrativos, integrado, de momento, por Brasil, México, Portugal y España, que ha producido un manual sobre modelos y perspectivas de la tradición archivística y un trabajo de carácter terminológico titulado "Hacia un diccionario de terminología archivística".

Este Grupo es el modelo al que deberían sumarse otros tantos para subdividirse por temas monográficos de interés común. Tampoco podemos olvidarnos de las conclusiones del Primer foro de directores de los archivos nacionales e Iberoamérica que se celebró el 20 de octubre en Santa María (Brasil), donde se instaba a fortalecer la Asociación Latinoamericana de Archivos y a crear un grupo de información de archivos con países miembros del cono sur.

Consideramos que cuanto más grupos de trabajo haya más se favorecerá la coopera-

ción multilateral para una efectiva red latinoamericana de archivos, favorecida por compartir fondos documentales comunes, desde el punto de vista histórico y la preocupación por la documentación administrativa contemporánea y sus diversos soportes.

Debemos mencionar también, en este sentido, la colaboración establecida entre el Archivo General de México y el Centro de Información Documental de archivos de la Subdirección General de Archivos Estatales para la elaboración del censo-guía de archivos de México, con vista al intercambio de datos de manera informatizada.

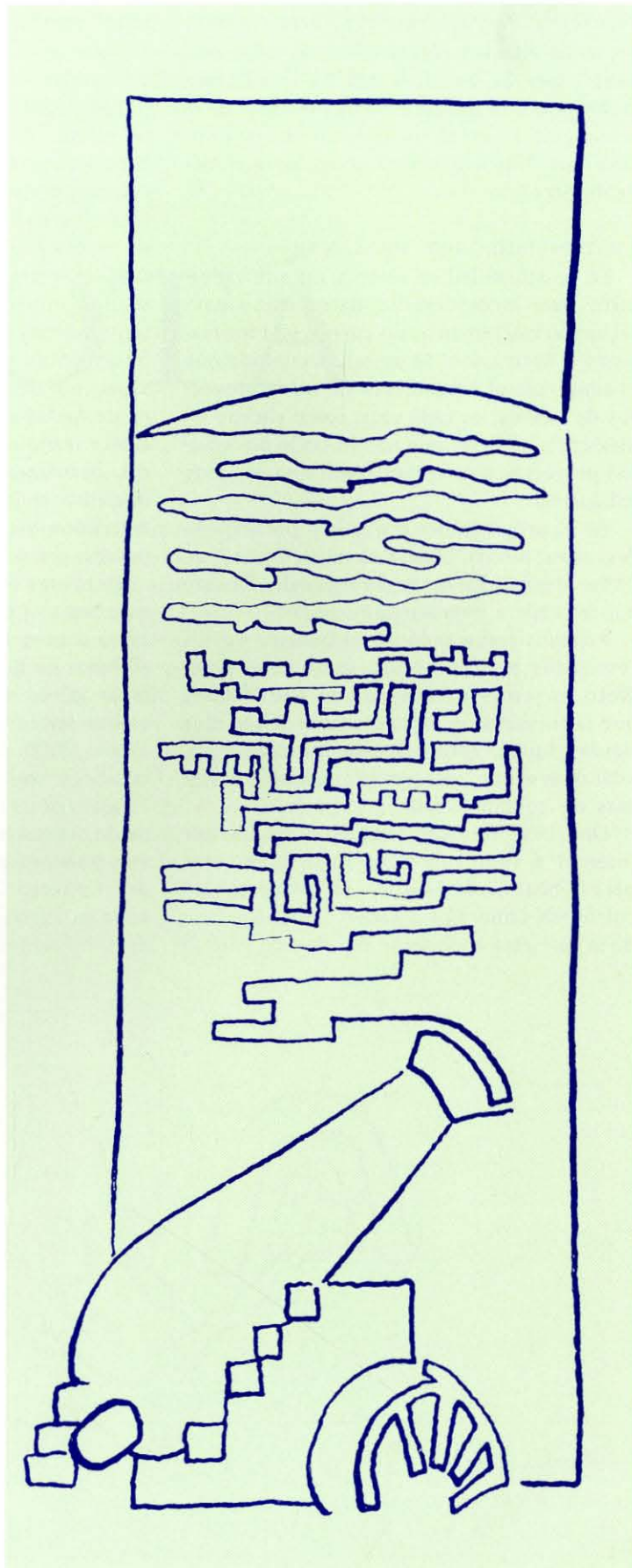
Que informáticos de la Asociación Nacional Española y del Archivo General de México hayan establecido contacto para la positiva consecución del proyecto del censo, no significa más que la necesidad de establecer equipos multidisciplinares, no sólo a nivel bilateral sino extensible a nivel multilateral como puede suceder con otros proyectos archivísticos actuales.

De allí que en la reunión de ALA, en Buenos Aires, el pasado año, y en la conferencia de México, surgiera la necesidad de crear una base de datos de especialistas iberoamericanos, en los diferentes ámbitos, en el campo de los archivos desde restauradores, arquitectos, ingenieros, especialistas en reprografía, informáticos, etc.

En la última cumbre latinoamericana celebrada en Isla Margarita (Venezuela), en noviembre del año pasado, se aprobó la iniciativa española sobre el sistema de apoyo de archivos iberoamericanos. Por ello este año debe ser aprovechado para que los países participantes en esta cumbre suscriban el documento de ese programa que, sin duda, reforzará el papel que la Asociación Latinoamericana de Archivos debe asumir y máxime de cara al nuevo milenio, sin ningún tipo de retórica.

Tampoco podemos olvidar que será en 1999 cuando vaya a celebrarse por vez primera la cumbre de la Unión Europea y América Latina, en Río de Janeiro, ocasión especial para que el documento de la cumbre iberoamericana pueda ser presentado como la demostración del interés de Iberoamérica por su patrimonio histórico, lo que constituirá un beneficio, con miras a obtener financiación de fondos comunitarios, destinados al patrimonio documental iberoamericano.

El programa cuyos objetivos pueden ser claros y realistas reforzaría una Red Ibero-



americana de Archivos que, actualmente, presenta algunas piezas básicas como son unas bases de datos, la red de un sistema archivístico. La base de datos principal es el censo-guía de archivos iberoamericanos iniciado en 1990 y que está accesible a través de Internet.

LA DINÁMICA DEL PRESENTE

En la actualidad se estudia un nuevo formato para incorporar los datos como para recuperarlos, teniendo en cuenta una normalización descriptiva. Se pretende también que el censo sea el fundamento de otros proyectos de interés, en cada país, como sucede en México, o en Perú, que han iniciado ambiciosos proyectos para recopilar información muy exhaustiva.

En el proyecto del censo han participado Argentina, Bolivia, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, México, Paraguay y Venezuela. En este año se espera impulsar a Paraguay.

Estamos trabajando en el balance de los resultados para que este censo esté completo en estos países para el año 2000 y que la transmisión de tales datos sea lo más fluida posible, aprovechando las nuevas posibilidades que ofrecen los actuales sistemas de comunicación.

Otra base de datos también accesible por Internet y toda red es la Guía de fuentes para la historia de América. En este proyecto colaboran Chile, Costa Rica y Cuba. No cabe duda que esta base tiene un alcance para la

historiografía, que la convierte en básica para afrontar asimismo los proyectos de descripción archivística en cada país.

Por supuesto está ligada a esta red, la propia red de archivos de España, país que lleva a cabo un plan de informatización con la incorporación de la nueva tecnología, además este año los archivos españoles tienen su propia página *web*, dentro de las propias del Ministerio de Educación y Cultura, como las del Centro virtual del Instituto Cervantes, siendo de las más consultadas e igual que las bases antes dictadas. Es muy importante, asimismo, destacar que la Red Iberoamericana de Archivos tiene un antecedente muy reciente como es la Red de archivos diplomáticos iberoamericanos, la RADI, incluida como iniciativa chilena en la sexta cumbre iberoamericana y que ha sido formalizada en el pasado verano en Caracas.

Debemos señalar también, a propósito de este tema, que en el próximo mes de mayo, se va a presentar en la cumbre europea de archivos en Berna, una propuesta suiza para crear la red europea de archivos, para que ambas redes estén presentes en Sevilla, en el año 2000. Es esta una tarea que nos incumbe a todos. Tengan la seguridad que España, por su doble condición de miembro de la Asociación Iberoamericana de Archivos y en su calidad de miembro europeo del Consejo Internacional de Archivos y además como país anfitrión del congreso, prestará todo su apoyo.